

Pedro Borges, historiador de la Iglesia en Indias

Josep Ignasi SARANYANA*

La ya dilatada trayectoria investigadora de Pedro Borges Morán se inició con un estudio publicado en *Missionalia Hispanica*, revista del CSIC ahora subsumida en *Hispania Sacra*¹. Desde aquel lejano 1956, en que desembarcó en el mundo del CSIC, de la mano del historiador franciscano Fidel de Lejarza, ha dado a la prensa más de un centenar de trabajos en distintas revistas especializadas, principalmente en la ya citada *Missionalia Hispanica* y en *Archivo Íbero-Americano*, algunos de los cuales son auténticas monografías, y ha editado ocho libros, todos o casi todos relativos a la Historia de la Iglesia en Indias.

La obra que certifica, a nuestro entender, la madurez del Prof. Borges es su *Historia de la Iglesia en Hispanoamérica y Filipinas*, en dos gruesos volúmenes, aparecidos en abril y noviembre de 1992². Esta obra, que tuvo una larga preparación y elaboración, ha sido presentada por él mismo en una autocrítica muy interesante³, a la que aludiremos seguidamente, y cuenta con una larga justificación epistemológica y metodológica, que constituye el capítulo I del volumen primero. Esta autopresentación nos permitirá dialogar con el Prof. Borges acerca de su concepción de la ciencia histórica y, en concreto, de la Historia de la Iglesia. Además de la dirección, la corrección de los originales y su enriquecimiento, la ampliación bibliográfica y la reordenación de la materia, en bastantes casos, ha redactado directamente once capítulos en el tomo primero y cuatro en el segundo⁴.

* Universidad de Navarra.

¹ Pedro BORGES: *El sentido trascendente del descubrimiento y conversión de Indias*, en «*Missionalia Hispanica*», 13 (1956) 141-17.

² Pedro BORGES (dir.): *Historia de la Iglesia en Hispanoamérica y Filipinas (siglos XV-XIX)*, BAC - Estudio Teológico de San Ildefonso de Toledo - Quinto Centenario, Madrid, 1992. Volumen I: *Aspectos generales*, XVIII + 854 pp. Volumen II: *Aspectos regionales*, XVIII + 822 pp.

³ Id., *Una nueva «Historia de la Iglesia en Hispanoamérica y Filipinas». Autocrítica*, en «Anuario de Historia de la Iglesia», 2 (1993) 275-280.

⁴ Tomo primero: cap. 1 («La Historia de la Iglesia en Hispanoamérica y Filipinas»); cap. 4 («La Santa Sede y la Iglesia americana»); cap. 22 («Estructura y característica de la evangelización»); cap. 23 («Los artifices de la evan-

1. LOS ANTECEDENTES DE «HISTORIA DE LA IGLESIA EN HISPANOAMÉRICA Y FILIPINAS»

En su autocrítica, Borges comenta: «La aparición de esta obra representa la realización de un proyecto que el director había venido acariciando, aunque sin mayores consecuencias, desde hacía varios años. Constituye asimismo la culminación de dos intentos similares, pero independientes y fallidos, que en la década de 1980 se intentaron poner en práctica en la propia Hispanoamérica»⁵.

No sabemos con precisión desde cuándo y por qué motivo Borges acariciaba el proyecto. En todo caso, conocía bien las síntesis publicadas con anterioridad, relativas al período que le interesa, es decir, la época virreinal hispanoamericana. En su presentación general, que constituye el capítulo I del primer tomo, alude expresamente a cinco intentos culminados: el de Antonio Ybot León⁶; Leandro Tormo⁷; León Lopetegui, Francisco Zubillaga y Antonio Egaña⁸; Enrique Dussel⁹; y Hans-Jürgen Prien¹⁰. Evidentemente, no han sido éstas las únicas

gelización»; cap. 26 («La metodología misional americana»); cap. 27 («Sistemas y lengua de la predicación»); cap. 28 («Primeros hombres, luego cristianos: la transculturación»); cap. 31 («Métodos de persuasión»); cap. 32 («La nueva cristiandad india»); cap. 35 («La Iglesia americana y los problemas del indio»); cap. 36 («La Iglesia y las culturas prehispánicas»). Torno segundo: cap. 4 («Estados Unidos: la evangelización de Texas»); cap. 5 («Estados Unidos. La evangelización de Nuevo México-Arizona»); cap. 24 («Venezuela: la evangelización del oriente»); cap. 25 («Venezuela: la evangelización del occidente»).

⁵ Pedro BORGES: *Una nueva «Historia de la Iglesia en Hispanoamérica y Filipinas». Autocrítica*, cit., p. 276.

⁶ Antonio YBOT LEÓN: *La Iglesia y los eclesiásticos españoles en la empresa de Indias*, Labor, Barcelona, 1954 y 1963, I y II.

⁷ Leandro TORMO: *Historia de la Iglesia en América Latina*, FERES-OCSHA («Estudios socio-religiosos Latino-americanos», 8 y 10), Friburgo (Suiza)-Madrid, 1962 y 1963 (vol. I cubre el siglo XVI; el vol. II abarca el siglo XIX). Texto mecanografiado. No se publicó el segundo volumen.

⁸ León LOPETEGUI; Francisco ZUBILLAGA: *Historia de la Iglesia en la América Española. Desde el Descubrimiento hasta comienzos del siglo XIX*, BAC, Madrid, 1965, I. México. América Central. Antillas; Antonio EGAÑA: *Historia de la Iglesia en la América Española. Desde el Descubrimiento hasta comienzos del siglo XIX*, BAC, Madrid, 1976, II. Hemisferio Sur. Cita también: León LOPETEGUI: *La Iglesia española y la hispanoamericana de 1493 a 1810*, en Ricardo GARCÍA-VILLOSLADA (dir.): *Historia de la Iglesia en España*, BAC, Madrid, 1980, III/2, pp. 363-441.

⁹ Se refiere, sobre todo, al magno proyecto que Enrique D. Dussel impulsó en el seno de la Comisión para el Estudio de la Historia de la Iglesia en América Latina (CEHILA): *Historia general de la Iglesia en América Latina*. Se han publicado en castellano siete tomos de los previstos inicialmente (falta el I/2), en Ediciones Sigueme, Salamanca, 1981-1995. El tomo II (en tres volúmenes) relativo a Brasil ha salido en portugués en Editora Vozes, Petrópolis, 1983 y 1885 (falta el tercer volumen, que está en preparación). El volumen sobre la historia de la Iglesia en USA, ha aparecido en inglés, en Editorial MACC, en 1983.

¹⁰ Hans-Jürgen PRIEN: *La historia del cristianismo en Latinoamérica (1978)*, trad. cast., Eds. Sigueme, Salamanca, 1985.

monografías globales terminadas, pero sí han sido las que más han influido¹¹. Faltan, en la relación que Borges adjunta, algunas «historias generales», que pueden haber contribuido, en mayor o menor medida, a configurar su estilo de historiador indiano. Por ejemplo, la *Historia Social y Económica de España y América*, de Vicens Vives, la cual, aun cuando concede poco relieve al hecho religioso, fue en su día un hito de la historiografía, y lo sigue siendo¹²; la gran *Historia General de España y América* dirigida por Luis Suárez Fernández, José Andrés-Gallego, José Luis Comellas y Demetrio Ramos, en la que la Historia de la Iglesia tiene una presencia importante, en la que el propio Borges tiene una participación más que notable¹³; y el volumen de Quintín Aldea y Eduardo Cárdenas, editado como suplemento en la versión española del manual de Hubert Jedin¹⁴.

Convendrá, por tanto, que nos detengamos a estudiar en qué medida Borges es deudor de las distintas exposiciones que acabo de enumerar.

2. PRÉSTAMOS ACTIVOS Y PASIVOS DE BORGES

a) *Los métodos misionales y el perfil psicológico del evangelizador (1960-1961)*

Cada una de las síntesis citadas tienen sus peculiaridades y sus notas de originalidad. Don Antonio Ybot León fue catedrático de Historia en el Instituto

¹¹ Sobre la historiografía general de la Iglesia indiana, vid. Ana de ZABALLA BEASCOECHEA: *Bibliografía para el estudio de la implantación de la Iglesia en América*, en «Anuario de Historia de la Iglesia», 2 (1993) 199-224, especialmente las pp. 202-203; y Josep Ignasi SARANYANA: *Historiografía hispano-portuguesa acerca de la Historia de la Iglesia en Latinoamérica. Metodología y epistemología*, en Hans-Jürgen Prien (ed.): *Religiosidad e Historiografía. La irrupción del pluralismo religioso en América Latina y su elaboración metódica en la historiografía*, Vervuert Verlag-Iberoamericana, Frankfurt-Madrid, 1998, pp. 95-104.

¹² Jaime VICENS VIVES (dir.): *Historia social y económica de España y América*, Ed. Teide, Barcelona, 1957-1959, 5 vols.

¹³ *Historia general de España y América*, Ediciones Rialp. Los volúmenes dedicados a América fueron dirigidos por Demetrio RAMOS: VII. *El Descubrimiento*, Madrid, 1982; IX-1 y IX-2. *América en el siglo xvii*, Madrid, 1985 y 1984; XI-1 y XI-2. *América en el siglo xviii*, Madrid, 1983 y 1989; XIII. *Emancipación y nacionalidades americanas*; XV. *América 1840-1905*, Madrid, 1989; y XVIII. *Hispanoamérica en el siglo xx*. En el tomo VII, Borges tiene dos aportaciones importantes: *La época de la reforma cisneriana (1516-1518)*, pp. 198-219; y *La Iglesia y la evangelización en América*, pp. 645-660.

¹⁴ Quintín ALDEA; Eduardo CÁRDENAS: *La Iglesia del siglo xx en España, Portugal y América Latina*, en Hubert JEDIN (dir.): *Manual de Historia de la Iglesia*, Herder, Barcelona, 1987, tomo X (incorporado sólo a la edición española).

Español de Lisboa. Sus dos gruesos volúmenes, separados por casi una década, constituyen un importante aporte a la historia de las ideas católicas en la América hispana. En este sentido es notable el primer volumen, que se inscribe en el ciclo que había iniciado algunos años antes el dominico Venancio Diego Carro, autor de un sobresaliente estudio sobre las doctrinas teológicas en Indias¹⁵. Borges, en cambio, no ha mostrado especial interés por el flujo o concatenación de las ideas. Se inclinó, desde el principio, hacia la «historia positiva», impuesta desde finales del siglo XIX por la «escuela metódica francesa» de Gabriel Monod, Charles-Victor Langlois y Charles Seignobos. En tal corriente se formó, porque era la que imperaba en los ateneos romanos cuando Borges anduvo por allí, en los años cincuenta. Había sido impuesta por Pedro de Leturia († 1955), formado en Alemania¹⁶. La «escuela metódica francesa», que reconoce su débito con el quehacer historiográfico del gran maestro alemán Leopold von Ranke, fallecido en 1886, cuando apenas la escuela metódica francesa daba sus primeros pasos, tendría un influjo destacable en España en los historiadores jesuitas Fidel Fita († 1918) y Zacarías García Villada († 1936)¹⁷.

Sin embargo, supuesta su formación en el ambiente de la escuela metódica, Borges no podía permanecer por mucho tiempo en ese suelo metodológico. La historiografía neutra es demasiado aburrida. Se adscribió finalmente a la «historia total», concretamente en la «historia de las mentalidades».

La génesis de la «historia de las mentalidades» es discutida. Según algunos, se presentó, en la década de los cincuenta y sesenta, como una alternativa a la historia económico-social, popularizada y cultivada con gran fortuna por los investigadores de los *Annales*¹⁸. Para otros, más que en una alternativa sería una

¹⁵ Venancio Diego CARRO: *La teología y los teólogos juristas españoles ante la Conquista de América*, Instituto Teológico de San Esteban («Biblioteca de Teólogos Españoles», 18), Salamanca 1951 (la primera edición es de 1944, y se incluyó en la serie «Publicaciones de la Escuela de Estudios Hispano-Americanos de la Universidad de Sevilla»).

¹⁶ Miquel BATLLORI: *Records de quasi un segle*, recollits per Cristina Gatell i Glòria Soler, Quaderns Crema, Barcelona, 2000. Pedro de Leturia fundó la Facultad de Historia Eclesiástica de la Pontificia Universidad Gregoriana (Roma) y creó el Archivo Histórico de la Compañía de Jesús.

¹⁷ Cfr. sobre el desarrollo de las diversas escuelas historiográficas: Josep Ignasi SARANYANA: *La Historia de la Iglesia entre el positivismo y el historicismo*, en ID. (ed.) et al., *Qué es la Historia de la Iglesia*, EUNSA, Pamplona, 1996, pp. 139-161.

¹⁸ Cfr. un excelente resumen de cómo la historia social se desplazó hacia la historia de las mentalidades, en: Carlos BARROS, *Historia de las mentalidades, historia social*, en http://www.h-debate.com/cbarros/spanish/hm_historia_social.htm (13-04-2002).

hijuela de la historia total. La historia de las mentalidades pretendía, como se decía entonces, saltar del sótano al granero, de lo económico y puramente socio-estadístico, a lo mental. Georges Duby y el mismo Jacques Le Goff (procedente de los *Annales* y director de esta revista en 1972) habían sido sus propulsores y, al tiempo, su mejores críticos. La pretensión del análisis mental colectivo (los imaginarios, en algún sentido), con toda la ambigüedad que supone tal objeto de análisis, ha constituido el objetivo perseguido por la historia de las mentalidades. En este contexto se inscribe la historia de las mentalidades religiosas y, cómo no, la historia de la evangelización. Aquí podríamos situar el primer gran libro de Borges: *Métodos misionales en la cristianización de América. Siglo XVI*¹⁹, y, sobre todo, su segunda monografía: *Análisis del conquistador espiritual de América*²⁰.

En España contábamos con un precedente muy importante, cuando Borges publicó las dos anteriores monografías. En efecto, al regresar de París, donde en 1950 había asistido al IX Congreso Internacional de Ciencias Históricas, Jaime Vicens Vives († 1960) tuvo la idea de revolucionar los métodos historiográficos españoles. Para ello fundó una revista, titulada *Estudios de Historia Moderna*, en cuyo primer número, aparecido en 1951, ofrecía las bases de su programa, consistente en captar, «en primer lugar, los intereses y las pasiones del hombre común». El proyecto fraguó muy pronto en la monumental *Historia social y económica de España y América*, en cinco volúmenes, aparecida entre 1957 y 1959, que cambió ligeramente de título en la reedición de 1961²¹. Posteriormente, esta obra, que debe ser leída, no sólo como monumento histórico, sino por la novedad y frescura que conserva, se editaría con modificaciones (sobre todo, con ampliaciones) en 1971 y en años sucesivos. Pues bien, el nuevo método historiográfico propuesto por Vicens, e incorporado a la *Historia* que comentamos, constaba de tres etapas: fijar primero los datos demográficos (el potencial humano de la comunidad historiada); seguidamente determinar los valores materiales (tierra capital, ciclos económicos, etc.); y «logrado este panorama de base, afrontar la tarea esencial de esta obra: definir la mentalidad de las diversas clases sociales»²². Como curiosidad, conviene recordar que Mario Hernández Sánchez-

¹⁹ Publicado por: CSIC («Bibliotheca Missionalia», 12), Madrid, 1960, 573 pp.

²⁰ Publicada por: CSIC-EEHA («Mar Adentro»), Sevilla, 1961, 189 pp.

²¹ Vid. nota 12, *supra*. El nuevo título: *Historia de España y América*, Ed. Vicens Vives, Barcelona, 1961, en 5 vols.

²² Jaime VICENS VIVES (dir.): *Historia social y económica de España y América*, vol. I, «Introducción», p. 20 (esta «Introducción» va firmada por él mismo).

Barba redactó, en los tomos III, IV y V, la parte correspondiente a América, que representa la mitad de cada uno de los volúmenes citados. Las «mentalidades» aparecen tímidamente en la primera edición del volumen IV (un capítulo solamente), y cobran más fuerza y espacio en la segunda edición de 1971, con cinco capítulos en el volumen IV.

El primer libro de Borges sobre los métodos misionales parece, pues, original, en cuanto al tema, aunque se inscriba en la corriente de las mentalidades. No se reconoce especialmente deudor de ninguna escuela, aunque es evidente que respiraba el aire de las «mentalidades». Este libro de 1960 había sido precedido por un largo ensayo suyo sobre la extirpación de idolatrías como *método misional*²³, muy anterior a los estudios de Pierre Duviols, y con distinto enfoque, pues el americanista francés se interesaría más por las cuestiones de mitología y mitografía de las Andes, y por los temas de etnografía²⁴, que por la historia de la evangelización en sentido estricto.

Con todo, no le faltaron reproches de falta de originalidad. El hispanista Robert Ricard, en efecto, había publicado, ya en la temprana fecha de 1933, su famosa obra *La conquista espiritual de México*, traducida al castellano en 1947²⁵, donde había abordado los métodos misionales de las Órdenes mendicantes; y en 1953, Johann Specker había editado su monografía sobre los métodos misionales en la América española en el siglo XVI²⁶, expurgando en los decretos de sínodos y concilios provinciales. Los críticos no advirtieron entonces que las tres obras, la borgiana y las de Ricard y Specker, eran muy distintas de planteamiento, a pesar de las coincidencias literales en los títulos: Ricard y Specker

²³ Pedro BORGES: *La extirpación de la idolatría como método misional*, en «Missionalia Hispanica», 14 (1957) 193-270.

²⁴ Pierre DUVIOLS: *La destrucción de las religiones andinas (durante la conquista y la colonia)*, trad. cast., UNAM (Instituto de Investigaciones Históricas), México, 1977; y más tardío y con gran riqueza documental: ID., *Cultura y represión andina. Procesos y visitas de idolatrías y hechicerías: Cajatambo, siglo XVI*, Centro de Estudios Rurales Andinos «Bartolomé de las Casas», Cuzco, 1986.

²⁵ Cfr. Robert RICARD: *La conquête spirituelle du Mexique: essai sur l'apostolat et les méthodes des Ordres Mendicants en Nouvelle-Espagne de 1523-24 à 1572*, Institute d'Ethnologie, Paris, 1933; la traducción, a cargo de Ángel María Garibay, apareció en la Editorial Jus, México, 1947, aunque se haría más famosa al incorporarla a su catálogo el FCE, en México, 1986. Esta monografía, no hay por qué insistir, es una obra maestra de la historiografía, un monumento de la americanística.

²⁶ Cfr. Johann SPECKER: *Die Missionsmethode in Spanisch-Amerika im 16. Jahrhundert: mit besonderer Berücksichtigung der Konzilien und Synoden*, Neue Zeitschrift für Missionswissenschaft («Supplementa», 4), Schöneck-Beckenried, 1953.

se habían fijado en los métodos de la predicación y catequesis, es decir, en el aspecto externo de la misión y de las doctrinas, aunque el estudio de Ricard tiene más pretensiones (determinar los caracteres de la Iglesia que se fundó en México); Borges, en cambio, centraba su atención en el aspecto interno del convencimiento, o sea, en la psicología del evangelizado o destinatario de la predicación, y en el esfuerzo del misionero por convencerle. *Métodos misionales en la cristianización de América* fue presentada finalmente como tesis doctoral en el Pontificio Ateneo Antoniano de Roma, recibiendo toda suerte de plácemes y parabienes. Para la pequeña historia de la historiografía americanista, constituye, a mi entender, un hito destacado.

Dos años más tarde, en 1962, Leandro Tormo incluiría en el primer volumen de su *Historia de la Iglesia en América Latina*, un largo capítulo sobre «métodos de evangelización»²⁷. Tormo parece tener a la vista las monografías de Robert Ricard y Johann Specker²⁸. No aparece, pues, una relación directa entre Borges y Tormo²⁹. Borges recuperaría la cuestión de los «métodos misionales» en su epígrafe sobre «La Iglesia y la evangelización», preparado para el volumen séptimo de la *Historia general de España y América*, editado en 1982³⁰. Posteriormente, procuraría que en su *Historia de la Iglesia en Hispanoamérica y Filipinas*, ese tema tuviese dos capítulos: uno que encargó al que suscribe esta nota, y otro que redactó él personalmente³¹.

La segunda monografía borgiana, publicada en 1961 y dedicada al perfil psicológico del conquistador espiritual americano, expresa la plena adscripción de Borges a la corriente de las mentalidades. No le interesa tanto cómo se

²⁷ Leandro TORMO: *Historia de la Iglesia en América Latina*, cit. en nota 7, I, pp. 129-167, donde no se refiere el volumen de Borges, aun cuando le antecede en casi dos años.

²⁸ En el volumen de Tormo hay cuatro referencias tomadas de Robert Ricard, por ninguna de Johann Specker.

²⁹ He aquí los epígrafes de Tormo: métodos iniciales o de contacto (mudo y mimico) y métodos generales de evangelización (laicado indígena; métodos lingüístico, etnológico, de simpatía y polémica, martirial, y ejemplar o de testimonio); sistema político militar (método militar, pacifista, de compulsión), etc. En el caso de Borges, los capítulos son: métodos de preparación (estudio de la psicología del indio y acomodación a su idiosincrasia; captación de su benevolencia; atracción por analogías y vaticinios; belleza de la moral cristiana; modelación humana del indio); métodos de persuasión (extirpación de la idolatría, demostración directa del cristianismo, métodos de autoridad, etc.).

³⁰ Pedro BORGES: *La Iglesia y la evangelización*, en *Historia general de España y América*, Ediciones Rialp, Madrid, 1982, VII: *El Descubrimiento y la fundación de los reinos ultramarinos. Hasta finales del siglo XVI*, bajo la dirección de Demetrio Ramos, pp. 645-663 (sobre los métodos de apostolado o misionales: pp. 654-657).

³¹ Josep Ignasi SARANYANA: *Métodos de catequización*, en *Historia general de España y América*, cit., I, pp. 549-571; y Pedro BORGES, *Métodos de persuasión*, en *ibíd.*, pp. 573-591.

incorporaron a la vida cristiana (y a la Corona española) los indígenas aztecas, mayas y los pueblos del Incario, sino, sobre todo, cuál era la fisonomía espiritual (psicológico-religiosa) del conquistador español que pasó a América: qué pretendía, en qué creía, cuál era, en definitiva, su universo mental. Este pequeño ensayo, también pionero en aquellos años, se publicó en Sevilla, en la prestigiosa serie de la Escuela de Estudios Hispano-Americanos de Sevilla, bajo los auspicios de Antonio Calderón Quijano (entonces Director de la Escuela), de Francisco Morales Padrón (de cuya mano Pedro Borges accedería posteriormente a la Universidad Complutense de Madrid) y del malogrado investigador Fernando Armas Medina, que debió de sintonizar con Borges por comunidad de intereses³².

b) *La década de los proyectos fallidos*

Decíamos, más arriba, que en el capítulo primero de su *Historia de la Iglesia en Hispanoamérica y Filipinas*, Borges se refiere a la década de los ochenta como la «década de los proyectos fallidos». Los manuales de Don Antonio Ybot León y del equipo constituido por los jesuitas León Lopetegui, Félix Zubillaga y Antonio Egaña no pueden considerarse fracasados, puesto que culminaron. La interesante *Historia del cristianismo* de Hans-Jürgen Prien también llegó a buen puerto, primero en su versión alemana, de 1978, y finalmente en la excelente traducción castellana de Josep Barnadas, aparecida en 1985. No obstante, no es una historia de la Iglesia, en sentido estricto, no sólo por su carácter ecuménico e interconfesional, sino también por su planteamiento. La empresa capitaneada por Leandro Tormo, tan interesante y novedosa por sus planteamientos metodológicos, quedó truncada, a falta del segundo volumen, habiéndose publicado, como ya hemos dicho, el primero y el tercero. El ambicioso plan de CEHILA se ha cumplido casi completamente, a falta del tercer volumen sobre la historia de la Iglesia en Brasil y la segunda parte del tomo preliminar, que probablemente nunca se publicará. Cabe preguntarse, por tanto, ¿a qué «proyectos fallidos» se refería Borges?³³

³² No se olvide que la obra más célebre de Fernando ARMAS MEDINA se titula: *La cristianización del Perú*, CSIC, Sevilla, 1953.

³³ Cfr. Diego R. PICCARDO; Jorge A. VÁZQUEZ y Josep Ignasi SARANYANA: *A propósito de los proyectos editoriales de Enrique D. Dussel (1972-1988)*, en VV. AA., *Evangelización y teología en América (siglo XVI)*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, Pamplona, 1990, pp. 1253-1276.

Para desvelar este misterio conviene prestar atención, ante todo, a la iniciativa de la Comisión para el Estudio de la Historia de la Iglesia en América Latina (CEHILA), comisión fundada en 1973, como una sección adscrita al CELAM. Como es sabido, las desavenencias entre CEHILA y la ejecutiva del CELAM comenzaron de inmediato. Por ello, en el mismo año de su creación, se separó del CELAM, para constituir un sociedad de carácter civil³⁴.

La crónica de aquellos acontecimientos está por escribir todavía, pero disponemos ya de algunos testimonios. El historiador mexicano Alfonso Alcalá Alvarado se ha referido con cierto detenimiento al proyecto de CEHILA, en el contexto de las desavenencias con el CELAM, y, sobre todo, al intento de promover un proyecto paralelo al de CEHILA, y con otra orientación doctrinal³⁵. En efecto; en 1981, y bajo los auspicios del CELAM, se constituyó una comisión, bajo la dirección técnica del Dr. Eduardo Cárdenas, de la Universidad Javeriana, a la que sumarían entre 1982 y 1983, distintos historiadores europeos y latinoamericanos. Los expertos celebraron unas cuantas reuniones en Bogotá, establecieron un programa de trabajo y se distribuyeron la tarea de redactar una Historia de la Iglesia en América Latina en dos volúmenes: época colonial hispano-portuguesa y era republicana. Mientras tanto se había puesto en marcha en España un proyecto paralelo, en el que estaba implicado el Dr. Quintín Aldea, del CSIC. Las dos iniciativas se unificaron, en una reunión celebrada en Roma, en 1984, en la sede del Pontificio Comitato di Scienze Storiche. Finalmente, en 1985, se determinó que esa Historia de la Iglesia en Iberoamérica constase de tres volúmenes: dos dedicados a la época colonial, financiados por el Instituto de Cooperación Iberoamericana (Madrid), ahora Agencia Española de Cooperación Internacional, y el tercero, centrado en las repúblicas independientes, patrocinado por la Fundación alemana *Adveniat*. El proyecto pasó, en 1987, a la BAC de Madrid. Finalmente, en 1988, la BAC comunicó a *Adveniat* y a la Pontificia Comisión para América Latina que se

³⁴ CEHILA fue fundada por el laico argentino, Doctor en Filosofía y en Historia, Prof. Enrique D. Dussel. Recuérdese que en 1972 había cambiado la permanente del CELAM, siendo elegidos Eduardo Pironio (presidente), Aloisio Lorscheider (vicepresidente) y Alfonso López Trujillo (secretario). El primero ya fallecido. Los tres alcanzaron, con posterioridad, el capelo cardenalicio.

³⁵ Cfr. Alfonso ALCALÁ ALVARADO: *La enseñanza de la Historia de la Iglesia en América Latina*, en Josep Ignasi SARANYANA et al. (eds.): *Qué es la Historia de la Iglesia*, cit. en nota 17, pp. 163-161; y en Josep Ignasi SARANYANA: *Conversación en México con Alfonso Alcalá Alvarado*, en «Anuario de Historia de la Iglesia», 10 (2001) 403-429. Hay también algunas referencias más o menos explícitas en: ID., *Conversación en Buenos Aires con Cayetano Bruno*, en «Anuario de Historia de la Iglesia», 4 (1995) 391-402.

desligaba del proyecto, y que llevaría a cabo el suyo independientemente. El plan de la BAC acabó, después de bastantes vicisitudes, en la *Historia de la Iglesia en Hispanoamérica y Filipinas*, en dos volúmenes, que Borges dirigió y publicó en 1992.

No tuvo tanta suerte la idea patrocinada por el CELAM, que finalmente se suspendió. «Así terminó el proyecto iniciado seis años atrás. No fue, sin embargo, del todo inútil, porque sirvió de base a otro proyecto latinoamericano»³⁶.

La nueva iniciativa fue promovida por la Organización de Seminarios Latinoamericanos (OSLAM), dependiente del CELAM, y nació en una reunión de profesores de Historia de la Iglesia en Latinoamérica, celebrada en Bogotá, en 1988. En ese encuentro, los profesores, a la vista de las carencias de material didáctico, decidieron elaborar un manual de la materia, en que debían intervenir expertos de las distintas repúblicas latinoamericanas. El esquema de trabajo se determinó, en todos sus detalles, en una reunión que tuvo lugar en Yparacaí (Paraguay), en 1987. Lamentablemente, el proyecto, que debería haberse concluido en 1989, está todavía pendiente.

3. BALANCE

Comenzábamos esta crónica de la vida intelectual de Pedro Borges, como historiador de la Iglesia en Indias, señalando que su obra cumbre ha sido su *Historia de la Iglesia en Hispanoamérica y Filipinas*, no sólo porque él ha redactado directamente buena parte de los dos volúmenes y ha mejorado muchos capítulos preparados por los demás colaboradores (entre ellos, el capítulo de quien suscribe estas líneas), sino porque ha sido, hasta ahora, el único proyecto historiográfico relativo a la Iglesia en América Latina, que ha culminado. De los cinco que hemos enumerado, que pretendían la publicación de un manual para uso de los alumnos y profesores de centros eclesiales y cursos institucionales de las Universidades, sólo el suyo ha llegado a puerto. Buena prueba del éxito de la empresa es la rapidez con que se agotó, las buenas críticas que recibió de la comunidad académica y las elogiosas reseñas que se publicaron en innumerables revistas especializadas.

³⁶ Alfonso ALCALÁ ALVARADO: *La enseñanza de la Historia de la Iglesia en América Latina*, cit., p. 179.

Además, Borges ha conseguido incorporar, en este manual, sus premisas historiográficas, maduradas en el seno de la "historia de las mentalidades", que él bebió y asimiló cumplidamente en los años cincuenta, cuando preparaba, casi en solitario, sus primeras investigaciones.

Es una lástima que el proyecto *borgiano* no haya continuado con uno o dos volúmenes dedicados a los dos siglos de las repúblicas independientes. La etapa republicana sigue siendo la asignatura pendiente de la historiografía eclesiástica latinoamericana. Una carencia que cada día lamentamos más, puesto que esos siglos, especialmente las primeras décadas posteriores a la emancipación de las colonias españolas y los años del Imperio brasileño, han marcado profundamente no sólo la vida de aquellos países, sino también los compromisos ideológicos de los manuales, tanto de secundaria como de nivel universitario.